

## notas bibliográficas

HENRI RONDET. — "¿Los dogmas cambian? — Teología de la historia del dogma. — Enciclopedia del católico en el siglo XX. — Colección "Yo sé - yo creo", Nº 5. — Editorial Casal i Vall, — Andorra, 1961. — 144 págs.

Inmutables en su contenido, los dogmas están sometidos a la perpetua movilidad de las cosas de esta vida. El caudal de la revelación alcanzó su apogeo en Cristo y la automanifestación de Dios a los hombres ya no puede aumentar. Una vez precisada por el Magisterio tal o cual verdad contenida en la revelación no puede ser puesta otra vez en duda. La historia nos muestra a la Iglesia insistiendo ora en uno ora en otro aspecto de la revelación, más o menos importante o central pero siempre unido al conjunto. Parecería, pues, que una historia de los dogmas tendría que reducirse a un mero inventario cronológico de las verdades contenidas en la revelación pero sólo en tal o cual momento puesta oficialmente de relieve: si no se trata de "inventario" de las verdades ya poseídas, podría sonar a "invención" de esas verdades en el sentido de creación por parte del hombre... Y en verdad, se trata de un "inventario" de lo ya poseído y vivido, pero no necesariamente de lo explícitamente conocido desde un principio: la Iglesia siempre está frente al problema de ahondar en la realidad del misterio revelado, de penetrar más y más en el conocimiento de los misterios de Dios. La revelación no crece en los fieles, pero los fieles aumentan en la comprensión de la revelación. Este proceso indefinido de nuestra inteligencia de los dogmas, este crecer la comprensión que la Iglesia tiene del contenido de la revelación, es lo que podríamos llamar evolución o progreso del dogma católico.

Con mano maestra, ese profundo teólogo que es H. Rondet, traza en este libro los grandes rasgos de la historia del dogma, para luego detenerse en algunos ejemplos de desarrollo de un dogma (el problema de la visión beatífica y del juicio particular, la asunción corporal de la

Virgen Santísima a los cielos, y el primado del Soberano Pontífice). Unas cuarenta páginas dedica Rondet a examinar los factores que pueden incidir en esa evolución: la herejía — casi todos los dogmas existentes fueron definidos como muros protectores de la revelación frente a los embates heréticos —, la reflexión teológica, la piedad de los fieles, la vida litúrgica y el Magisterio de la Iglesia bajo la asistencia del Espíritu Santo. Muy clara también resulta la lectura de las teorías teológicas elaboradas para explicar el desenvolvimiento del dogma: teorías heterodoxas surgidas fuera o dentro de la Iglesia católica, y teorías ortodoxas que hablan de un desarrollo o bien lógico (corriente "intelectualista") o bien vital.

La conclusión queda bien neta: por esencia, una vez definido el dogma no puede cambiar; pero la historia del dogma nos enseña a discernir mejor en el desarrollo doctrinal, lo que es definitivo, lo que necesita una explicación suplementaria y lo que, no definido aún solemnemente, podría un día u otro convertirse en verdad de fe definida.

J. Luzzi

J. M. PERRIN, O. P.: "En lo secreto del Padre". — Cuadernos Heroica. — 8 — Editorial Heroica. — Buenos Aires, 1962. — 172 páginas.

El camino del amor verdadero que nos hace ser uno con Dios, pasa por el secreto de nuestro corazón para entrar en el secreto del Padre.

En momentos en que el colectivismo progresivo se convierte en una empresa y juntamente con la persuasión clandestina, intenta despersonalizar al hombre en provecho de un partido o de determinados intereses temporales, la gracia tiende a hacer más verdadera, única y fuerte su personalidad. Se ofrece a la sed de comunión humana con fraternidad auténtica que nace de Dios.

Este deseo de comunión con Dios, expresado por Cristo, crea el Cuerpo Místico, nos incorpora a Cristo como miembros animados por El y por El vivificados.

## • NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Cristo es la puerta que nos da acceso a lo secreto del Padre.

Hemos sido llamados a entrar en la vida misma de Dios, no sólo según El nos lo ha revelado, sino tal como El es en sí mismo, no simplemente en la naturaleza común a las Tres Divinas Personas sino también en la distinción de persona: Padre, Hijo y Espíritu.

La palabra Padre nos hace ir más allá de toda comparación, pues nos habla de una espontaneidad natural y de amistad generosa, entendiendo esta palabra con relación al misterio donde Dios es Padre y lo da todo a su Hijo, hasta el extremo de hacer infinitamente otro sí mismo en el seno de la Trinidad.

Es el misterio de la adopción, cuyo florecimiento reside en que los amados por Cristo estén con El para ver el esplendor que el Padre le da porque lo ama, con un amor total, absoluto, infinito y eterno con que ama aquél que es el Amor.

Al extender hasta nosotros ese amor, permite que el cristiano se convierta en amor, y es ese amor con el que nos ama, el que constituye su presencia en lo secreto.

Si podemos hablar de una presencia de Dios, o de una morada de Dios no es posible decir que El vendrá, o que está ausente, ni mucho menos que una criatura lo contiene. Hablamos de una nueva relación, de espíritu a espíritu, a través de la cual Dios concede a su criatura aproximarse a El. Es un nuevo don que manifiesta de un modo absolutamente nuevo su acción en nosotros.

Es la realidad del amor la que crea la realidad de la presencia. Dios, que es amor se entrega a quien comulga en ese amor y se une a El. Dios está como padre que permite a su criatura penetrar en su propia vida.

Comprendemos ahora lo secreto donde está absolutamente el Padre: es el mismo junto a nosotros, en la oscuridad de la fe, oscuridad de nuestra parte, certeza gracias a su palabra. Realidad infinita por el mismo que nos une a El, dándose a nosotros.

En el orden de la fe Cristo nos enseña el nombre del Padre, a pesar de la estrechez, de la oscuridad y los gemidos del mundo presente.

A esa presencia personal de Dios debe responder nuestro sí total, en el que se compromete nuestro ser entero.

Todo cristiano tiene, como un secreto personal, ese amor con el que es amado

y para el que ha sido llamado. Cuando más auténtico sea el sí, más profundamente impregnará toda la vida, transformándola en una ofrenda a Dios.

Si ese sí está fundado en el amor será indiferente al volumen y a la naturaleza de las cosas. Se expresa en todas las ocasiones; más aún, las sobrepasa a todas. Podemos decir que si está en el comienzo, está aún más en el fin ya que se convierte en abandono.

Dios no cesa de ofrecer su gracia para quien sepa estar atento. El movimiento del alma puede ser imperceptible. Ese pequeñísimo movimiento, retomado sin cesar, da a la vida presente, fluida, incierta frente al mañana, lo esencial de la eternidad, su reposo y su sosiego, su santidad, pues a través de él nos unimos con Dios y realizamos el plan de Dios en nosotros, transformándonos verdaderamente en hijos suyos.

Los párrafos anteriores han sido extractados de la obra de J. M. Perrin y son como una síntesis de su contenido más profundo.

Es este uno de esos libros espirituales que tienen la rara virtud de no desechar los descubrimientos de la moderna psicología, y, sin embargo, la adecuan a las reflexiones de la teología, demostrando que la única incompatibilidad que puede surgir entre una y otra deriva de que la primera muchas veces cae en la tentación de superponer la sinceridad a la verdad, disminuyendo así en gran parte la responsabilidad de los actos. La afirmación del autor en este sentido es indiscutible: "La sinceridad no es la regla suprema, pues debe someterse a la verdad".

Nos sumergimos en la lectura de este libro con la fruición del que encuentra todo lo que buscaba, lo que sabía que estaba en alguna parte, pero que no había hallado con esa pureza de la verdad sencillamente expresada.

Podemos decir que además de ofrecer innumerables elementos para la meditación, es este un verdadero manual de perfección, de ascética cristiana. Sus consideraciones sobre la oración, el ayuno, la búsqueda de nuestra verdad, la totalidad de la entrega, etc., son algunos de los puntos de meditación que nos proporciona. Meditación que a la luz del espíritu cristiano sólo puede guiar por un camino: el de la perfección del amor.

M. C. Gagliardo.



S. BLANCO PISAN. — "No estáis solos: Regalo al enfermo. - Guardianes de la Paz: Regalo al militar. - No a ser servido sino a servir: Regalo al militar. — Colección: Regalo del Papa Pío XII. — Ediciones Fax. — Madrid, 1961.

Recuerdo imborrable, no sólo para los católicos sino para el mundo entero, la figura del Papa Pío XII se agiganta con la perspectiva del tiempo. Pocos son los que no sintieron el influjo de su magnífica personalidad. Descolante como diplomático, orador inolvidable, iluminado Jefe de la Iglesia Católica, a la que supo guiar a través de años tan difíciles, tenía el don de ponerse a la altura de las personas a las que se dirigía, siendo uno más entre ellas. Así asistimos con asombro a las disertaciones de un Papa que podía ser científico u obrero, maestro, abogado, historiador, militar o empleado. Sus palabras eran el producto de una mente superior y de un corazón sublime en el amor y la misericordia.

Los tres libros que comentamos pertenecen a una colección a través de la cual el presbítero Blanco Pisan ha recopilado y ordenado las enseñanzas de Pío XII destinadas a las distintas profesiones y prototipos sociales.

"No estáis solos", obra destinada a los enfermos, les da la razón trascendente de sus vidas. De su presente y de su futuro. En la aceptación resignada de su cruz el enfermo adquiere jubilosa conciencia de su participación en la comunión de los santos: "Y el día que se descubra en el cielo el misterio de la Providencia en la economía de la salvación, conoceréis finalmente de cuántas cosas os es deudor el mundo de los santos" (A los enfermos en su Jornada del Año Mariano, 14 de febrero de 1954).

Encontramos en este volumen palabras muy precisas con respecto al problema de la analgesia. Cómo y cuándo es compatible al espíritu cristiano la privación de la conciencia. En este sentido son claras y alejan toda duda las palabras del capítulo V, especialmente en lo que respecta a la prohibición de administrar narcóticos con el fin de provocar o acelerar la muerte.

La afirmación de que la Pasión de Cristo debe ser "completada" por nuestros sufrimientos. Es decir, la concepción del dolor como complemento de la Redención, es uno de los más consoladores frutos que se obtienen de esta lectura.

"Guardianes de la paz" es una selección temática de las enseñanzas de Pío XII a las fuerzas armadas.

"La guerra no es en realidad, más que el castigo merecido por violar la justicia divina". Al rechazar toda doctrina que considere a la guerra como efecto necesario de las fuerzas cósmicas, físicas, económicas o naturales, la Iglesia está igualmente lejos de admitir que la guerra sea siempre reprochable. La espada puede y algunas veces, por desgracia, debe, abrir el camino de la paz. Pero el alma de una paz digna de ese nombre, y su espíritu vivificador, no puede ser más que uno solo: la justicia. Justicia que es hija de la verdad y madre de la libertad.

Temas fundamentales son: el servicio militar, las virtudes de la vida castrense, el trato a los vencidos y a los pueblos ocupados.

Al dirigirse a los médicos militares Pío XII los previene del uso indebido de los medios para adquirir la ciencia, y de la divulgación sin control de los descubrimientos que pueden ser nocivos en manos irresponsables. Por ejemplo: nuevos tipos de eutanasia para los heridos de guerra, métodos de aniquilación en masa, etc.

Otra de las secciones especiales está dedicada a los capellanes castrenses, cuya misión es aún más difícil que la de los médicos. Por último, palabras para las fuerzas del orden, señalando la importancia de su cometido y proponiendo soluciones para sus problemas.

"No a ser servidos sino a servir" es una lectura de inspreciable valor para los empleados. Aquellos que desempeñan tareas de oficina saben bien qué pesadas y tediosas resultan bajo la amenaza de su aparente monotonía, y qué difícil resulta a veces mantener el equilibrio y la cortesía en el trato con un público continuamente renovado. Este peligro se corre cuando el trabajo pierde el fin que tiene en sí mismo y pasa a ser solamente un medio de subsistencia.

Pío XII restituye el verdadero sentido a estas tareas al considerarlas a la luz de la caridad: "Es necesario que el empleado cristiano, cuando va a hablar, sea movido por el amor, ya sea que dialogue con los propios compañeros, ya que trate con el público".

Algunas reflexiones están destinadas a determinadas clases de empleados, como los de los bancos y los funcionarios del Estado y de los Municipios.

Movido siempre por su inquietud social Pío XII se ocupó de la justa retribución y participación de los obreros y empleados en las ganancias. Consideraba que es deber conceder a los trabajadores una

## ● NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

parte de la responsabilidad en la constitución y en el desarrollo de la economía.

Estas obras, en apariencia tan breves, y sin embargo tan extensas en la profundidad y caridad de sus conceptos, son, cada una de ellas, una joya pulida en mil facetas, como todas las que salieron del corazón de Su Santidad Pío XII.

En la meditación de sus elementos hallaremos el respeto, la dignidad y la valoración cristiana de nuestra profesión y de la de aquellos que nos rodean.

**María del Carmen Gagliardo**

**MARELLI ECHENIQUE POSSE DE AGUSTONI.** — "Pastora Moine, abandonada de Cristo". — Ed. Don Bosco. — Buenos Aires, 1963. — 95 páginas.

Toda biografía exige de su autor cualidades de desinteresado cronista y al mismo tiempo, de comprometido testigo. Y la autora de esta breve biografía cumple admirablemente su función. Ya en el prólogo confiesa su voluntad de veracidad, a la vez que su poca neutralidad: ha conocido personalmente y aun admira esta vida de que se ocupa. Y ciertamente es difícil equilibrar los dos extremos, evitando la frialdad del periodismo y el panegírico vacío.

De estas dificultades sale libre la señora de Agustoni, quizás porque la figura de Pastora Moine, con esa resplandeciente sencillez y autenticidad, no puede llevar ni a uno ni a otro desequilibrio literario. Pastora Moine nació y murió en un ambiente de muy limitadas posibilidades de expansión humana y su fuerte personalidad la lleva a cavar muy hondo en las realidades del espíritu. Es admirablemente lúcida de los caminos por los que la conduce la Providencia, que muy frecuentemente se prodiga ante la docilidad. Su figura de niña y adolescente de militante activa de la Acción Católica, de novia cristiana y mártir en una terrible enfermedad, tiene gran poder de seducción. A los veinticinco años, plenifica con creces un destino ejemplar. La autora va a su encuentro en ese escondido pueblito de Córdoba que será el escenario de su vida y la rescata de un triste anonimato.

Los capítulos breves, ágiles, hacen de esta lectura un descanso. Y todos llevan un toque de lirismo que denuncia la calidad de delicada poetisa de la señora de Agustoni. La impresión es muy cuidada. Con grabados de Cecconi no del todo acer-

tados y algunas fotografías que pudieron haberse omitido. En resumen, un libro que puede hacer mucho bien en manos de gente joven.

**O. P.**

**MARCOS MARTINEZ DE VADILLO.** — "Corrientes ideológicas del mundo actual". — Colección "Perspectivas". — Nº 24. — Ediciones FAX. — Madrid, 1962. — 266 páginas.

Quisiéramos ver este libro en las manos de todo hombre culto. Sin sutilezas técnicas ni divagaciones abstractas, pero con modernidad y sólida osatura ideológica, el autor fuerza a pensar rectamente proporcionando los datos necesarios para ello. Libro de actualizada información, breve y denso por el contenido pero de estilo claro, sencillo y fluido, "Corrientes ideológicas..." no es una mera síntesis de los esquemas filosóficos actuales: abarca también tendencias y fenómenos que sin estar inscriptos en ninguna escuela actúan sobre el campo ideológico que hoy gobierna nuestro mundo.

Tras un primer capítulo — "Panorama del mundo actual" — donde se traza en perspectiva lo que será tema de estudio en el resto de la obra, Martínez de Vadillo examina sucesivamente el sentido del hombre actual (la ciencia convertida en técnica), el peligro y tentación del comunismo, la evolución como nueva categoría de pensamiento, el existencialismo, la vida como absoluto o dios del siglo XX, el sentido de la historia, la escatología, el espiritualismo cristiano, el sentido religioso del hombre actual, que suponen hoy el desafío económico, la ascensión de los pueblos de color, el hambre en el mundo, el crecimiento demográfico... Por último, recapitula todo lo dicho en el libro proyectándolo hacia el porvenir: "El futuro del mundo". Futuro de la filosofía, de la ciencia y la técnica, de la política, de la religión. Entre el temor y la esperanza, en situación de riesgo y de responsabilidad: he ahí la encrucijada, la cuerda floja que marca la condición histórica del hombre contemporáneo. El futuro puede ser mejor o peor que el presente y el pasado. A ese mundo pertenecemos y no podemos dejar de interesarnos por lo que será.

Una excelente y breve bibliografía al término de cada capítulo permite al lector ampliar la información sobre los temas que más le interesen.

**J. Luzzi**



ROGER MUCCHIELLI. — "Revisión y reajuste de la psicología". — Hechos y conceptos. — Colección "Psicología. Medicina. Pastoral", 30. — 20 x 14 cms. — VIII-272 págs. — Editorial Razón y Fe, S. A. — Exclusiva de venta: Ediciones FAX. — Zurbano, 80. — Madrid (3).

El doctor López-Ibor dice en el prólogo que ha puesto a esta edición española: "Con gran apertura en el material bibliográfico manejado, con enorme esfuerzo en lograr líneas claras en la comprensión del problema y, además, con un nítido planteamiento psicoterapéutico han sido escritas estas páginas. A cualquier interesado en la situación actual de la medicina psicología le atraerá apasionadamente su lectura, como me ha ocurrido a mí mismo".

Y, es que la revisión y el reajuste eran necesarios. Sólo así se evitarán las exageraciones que llegaron en esta materia, difícil como pocas y aún envuelta en muchos misterios, a considerar la medicina somática tradicional como un estado histórico ya superado.

Ocupa por entero la primera parte de la obra una exposición crítica de las principales teorías psicología vigentes. Una, basa sus postulados en la concordancia entre enfermedad y perfil de personalidad. Otra considera la enfermedad como una conversión (debida a la represión de una tendencia) de lo que debió ser comportamiento intencional consciente, en expresión somática. Otra, ve una regresión a un nivel inferior indiferenciado (la infancia) producida al destruirse el "yo" y seguida de una posterior reactivación desde el mencionado nivel. Otra, concibe los síndromes psicología como expresiones o repercusiones de un fracaso fundamental en la adaptación. Por último, la famosa teoría, córtico-visceral de Pavlov.

El primer capítulo es una rigurosa exigencia de la lógica. Es preciso establecer cuál es el sujeto con todos sus niveles de estructura integrados jerárquicamente, para poder comprender y delimitar mejor aquel otro "no integrado" en el que consecuentemente esos trastornos serán posibles.

Desde aquí se puede ya dar ese paso (cap. II y III). Tras reseñar el concepto en otros autores, trata de la efectividad (génesis y manifestaciones), cuando al dejar de ser dinamismo integrado jerárquicamente, organiza a su propio nivel

una modalidad de conducta nueva correspondiente a un universo nuevo también. Es la afectividad como nivel psicología generador de posibles trastornos.

Sobre estas bases se pregunta el autor por las condiciones productoras de la enfermedad psicología (cap. IV). Son tres. Primera, una resistencia (no represión en sentido freudiano) del "yo" frente a los empujes de la situación fundamental vivida en el nivel proto-consciente. Segunda, una simplificación-condensación de la existencia, a ese nivel sobre una forma situacional determinada. Tercera, la generación por las dos anteriores de reacciones en cadena de tipo fisiopatológico (tres series) que acaban por fijar el cuadro clínico en síntomas orgánicos manifestos, localizados según cinco factores principales (cap. V).

En el último capítulo —Psicoterapia— se señalan sus principios generales y se delimitan sus relaciones con el psicoanálisis y la psiquiatría, conforme a lo expuesto en el libro.

Podríamos decir que el libro de Mucchielli tiene también "todos sus niveles en íntegra estructuración jerárquica". Y además con dicción clara y extremadamente precisa.

R. M.

GUSTAVO CORREA. — "El simbolismo religioso en las novelas de Pérez Galdós". — Biblioteca románica hispánica. — Editorial Gredos. — Madrid, 1962. — 274 páginas.

Benito Pérez Galdós merecía un estudio detallado como el presente. Pocos autores como él, dentro de la España del siglo XIX, reflejaron influencias tan universales y variadas de pensamiento y de técnicas de creación. Desentrañar las estructuras simbólicas de sus novelas es valorar el mundo ideológico y artístico en que se movió el gran novelista. Es lo que G. Correa realiza, con finura de crítico a través de catorce capítulos. En ese desfile de obras analizadas se va perfilando la verdadera semblanza de Galdós, sobre todo en su dimensión religiosa y estética.

Para profesores y estudiantes de literatura la presente obra constituye un aporte valiosísimo. La editorial Gredos, que tanto ha hecho ya por las literaturas hispánicas, consolida, una vez más, su merecido prestigio.

P. M. F.

## ● NOTAS BIBLIOGRAFICAS

ENRIQUE DE ELIZALDE. — "Nociones de Comunismo para Católicos". — Editorial Poblet. — Buenos Aires, 1961. — 141 páginas.

¿Qué sabemos los católicos sobre el comunismo? El término medio de los católicos, los empleados, maestros, obreros, amas de casa, estudiantes, ¿qué saben sobre el comunismo?

Para la mayoría es una política totalitaria, para algunos una forma de Anticristo. Pero pocos son los que conocen la filosofía del comunismo, del materialismo dialéctico, que concibe al Universo como un gran juego de causas y efectos físicos, en el cual toda consideración sobre un primer motor o una primera causa, lo mismo que un último destino, caen fuera de toda probabilidad de conocimiento práctico.

Son menos aún los que aceptan al comunismo como un testimonio del fracaso a que se encamina nuestra civilización, pretendidamente cristiana.

Una civilización cristiana propiamente dicha quizá aún no contaría con conquistas como la energía atómica, que tal vez se hallaría en ciernes sin las guerras que adelantaron su progreso. Pero contaría con la preparación moral para usarlas, cosa que hoy no tenemos.

Bajo la engañosa y siempre atrayente bandera de la justicia social, el comunismo oculta (aun para sus propios partidarios, en muchos casos), los fundamentos filosóficos de su doctrina. El mismo método estamos empleando los católicos, pero en nuestro caso es un error.

Hemos reducido nuestra lucha al plano social y material. Es una lucha de mejores salarios y mayor armamento. Pero las ideas se combaten con ideas superiores, y la filosofía materialista sólo puede vencerse con una filosofía espiritual y perfecta, que nosotros poseemos y a la que rara vez recurrimos.

La necesidad de un libro como el que comentamos es evidente. La bibliografía sobre el tema debería ser aún mucho más numerosa, extensa y profunda.

Enrique de Elizalde parte de la afirmación de que el comunismo es una herejía cristiana, una reacción que si bien se asienta en una rebelión contra la Verdad revelada, se esgrime contra un régimen de explotación económico que ha podido coexistir con la civilización cristiana de occidente.

Hasta tanto los católicos no nos convirtamos a nuestra propia fe, ninguna

clase de lucha podrá detener al comunismo. Es el testimonio de nuestros errores, nuestro acusador, y quien va a dar una dramática trascendencia a nuestras culpas. Al atacar en sus bases los fundamentos de nuestra civilización destruirá o pretenderá destruir la idea de Dios, y por lo tanto, los fundamentos de la persona humana. Para ello utilizará todos los recursos inteligentes y toda la técnica que la civilización cristiana le ha suministrado y que él perfeccionará. Es por esto, explica el autor, que se dijo que el comunismo toma verdades parciales que esgrime contra la Verdad absoluta. Y por esto también lo llamó "herejía cristiana".

La obra está estructurada con sentido pedagógico. Cada capítulo abarca un tema general y se subdivide en subtemas encarados en forma de preguntas que el autor formula con sencillez y responde en forma clara y sintética.

El prólogo del libro pertenece a Leonardo Castellani. Es una extraña mezcla de disertación y juicio crítico sobre la obra. Por lo original de su redacción y las sorpresas que depara su lectura merecería un comentario aparte.

María del Carmen Gagliardo.

LUIS BOZA. — "La situación universitaria en Cuba". — Edit. del Pacífico. — Santiago, Chile, 1962. — 200 págs.

Es éste un nuevo libro sobre Cuba. La bibliografía sobre este país es ya abundante, pues el "caso Cuba" ha tenido la virtud de conmover a políticos, intelectuales y simples interesados en asuntos latinoamericanos. El presente tiene una especial virtud: es obra de un joven estudiante y como lo señala el título, referida a la situación del movimiento estudiantil. Un enfoque del proceso sufrido por la juventud estudiantil en Cuba es no solo útil e instructivo, sino indispensable para valorar la iniciación y consolidación del régimen comunista de Fidel Castro.

Es sabido el papel que las juventudes universitarias desempeñan en la evolución de las sociedades americanas y no es el caso señalar la importancia que ellas adquieren en presencia de cambios sociales y políticos. Ello es comprensible dada la estructura social de los países americanos y la gravitación que las minorías activas e ilustradas ejercen en circunstancias de los cambios arriba mencionados. Valga esto para poder apreciar el aporte que significa este estudio del di-



rigente universitario cubano Luis Boza.

El autor no ha sido un espectador sino que, por el contrario, ha sufrido y padecido el proceso en carne propia. Por ello su punto de vista es el de un militante. Pero es, sin embargo, el punto de vista de un militante honrado, objetivo, y minuciosamente documentado. No ha escrito un panfleto ni una diatriba. Es el análisis, día a día, mes a mes, de los procedimientos de que se valieron los comunistas infiltrados en el movimiento "26 de julio" para apoderarse de los resortes de conducción del movimiento estudiantil, para luego utilizarlo al servicio de sus aspiraciones partidistas.

El libro se inicia con un enfoque del panorama del movimiento estudiantil universitario del año 1959, para pasar de inmediato al estudio de los procedimientos utilizados por el Gobierno Revolucionario para apoderarse, a través de la presión gubernamental, de la dirección ejecutiva en cada universidad. A partir de ese momento se inicia la expulsión de alumnos y profesores discrepantes mientras, simultáneamente, se establecía el régimen de vigilancia interna. En dos sucesivos capítulos el autor se preocupa para analizar el manejo que el Gobierno Revolucionario ejerció sobre la llamada autonomía universitaria y el método de represión puesto en marcha para ahogar toda forma de resistencia individual u organizada. A esta altura del libro el lector puede percibir con claridad el proceso sufrido por los jóvenes estudiantes cubanos, evidenciándose que universidades y universitarios de la F.D.U. fueron meros "instrumentos estatales con funciones precisas de contribuir a la implantación del totalitarismo en lo juvenil y en todo el plano nacional, así como de jugar el papel a ellas determinado en los planes internacionales del régimen". Triste papel a que se prestaron, por debilidad o por temor, cientos de jóvenes cubanos.

El libro de Boza, ilustrado con fotografías de numerosos documentos, describe una vez más las ya conocidas maniobras utilizadas por comunistas y totalitarios al servicio de sus planes de dominación, y presta el servicio de mostrar, a través del caso doloroso de Cuba, a qué destino están llamados los pueblos que no saben defender un sistema de vida democrática, personalista y cristiano. Es sin duda un alegato que quedará sin respuesta y, de tenerla, ha de ser al quere ser convincente, documentado fehacientemente. Mientras ello no ocurra, nos cabe la certeza de que cuando Luis Boza

expresa en su libro es la verdad. La verdad desnuda y cruel que encierra una lección. ¿Sabrán aprovecharla las jóvenes generaciones estudiantiles de América? Aguardamos el sí con renovada esperanza.

Néstor Tomás Auza

THEODORO DRAPER. — "La revolución de Castro." Mitos y realidades. — Biblioteca de la Libertad. Asociación Argentina por la libertad de la Cultura. — Buenos Aires, 1962.

La historia del proceso revolucionario cubano aún está sin escribirse. Abundan los libros sobre Cuba, pero pocos aspectos son estudiados con severo análisis y amplio dominio de todos los elementos de juicio. Diríamos que el caso Cuba es, políticamente, lo que una región de turismo para las agencias de publicidad: una hermosa ocasión de derrochar tinta y hacer propaganda. Se ofrece así, al interesado en asuntos políticos latinoamericanos, una cierta sobreesbundancia de obras y artículos que tratan a Cuba desde los más diversos ángulos ideológicos o de observación. Queda, sin embargo, al lector, la clara percepción de que el caso Cuba, salvo aspectos parciales, no ha sido estudiado con detenimiento.

Muchas obras, artículos y entrevistas se han publicado sobre Cuba sin contar las innumerables polémicas que ellos han ocasionado. Sin embargo, ninguna obra de las que hemos leído al respecto nos ha ofrecido la certeza de estar escrita con el cuidado, la seriedad y la probidad de que da pruebas el libro de Theodoro Draper. Al respecto no titubeamos en valorarla como la mejor obra que conocemos sobre Cuba.

En este volumen se reúnen tres estudios escritos por Draper en distintas épocas y por distintos motivos. Los tres, sin embargo, guardan una perfecta unidad al enfocar las cuestiones más candentes del problema en búsqueda de una comprensión de la realidad cubana. Los tres, también, fueron dados a conocer en español, antes de ser reunidos en este volumen, por la conocida revista "Cuadernos".

El trabajo se divide, como hemos dicho, en tres monografías. La primera de ellas lleva por título "las dos revoluciones". No preocupa a Draper saber si Castro "traicionó" o no a la revolución; ello no ofrece tanta importancia como hallar el contraste entre lo que dijo antes y lo que hizo después del triunfo revolu-

cionario. El autor habla así de dos revoluciones: la que se puso en marcha desde Sierra Maestra y la que se apoderó de la Revolución triunfante. Es precisamente con referencia a esta última que Draper aporta observaciones valiosas que merecen estudiarse detenidamente, sobre todo, por quienes se preocupan por someter a análisis las tácticas comunistas. Efectivamente, Draper sostiene que los comunistas operaron en dos etapas: en la primera, dejaron que el movimiento revolucionario conquistara el poder; en la segunda, los comunistas conquistaron el poder dentro de ese movimiento. Esta táctica, siempre a juicio del autor, estuvo fundada en el hecho de que los comunistas eran débiles para derrocar a Batista y lograr un movimiento de unidad nacional y, simultáneamente, porque les resultaba más eficaz llenar el vacío político que la revolución triunfante ofrecía. "Para que los comunistas y los fidelistas pudieran encontrarse, ambos tuvieron que recorrer cierta distancia desde su punto de partida. Los comunistas tuvieron que hacerse a la idea de que sólo podrían conquistar el poder a través de Castro y no contra él". Esta decisión de los mandos comunistas fue tomada, según Draper, en el primer semestre de 1958.

Este capítulo tiene otras aportaciones que dan por tierra con afirmaciones que corren en numerosos impresos de índole diversa. Uno de ellos, el supuesto papel desempeñado por la clase obrera en la revolución: Para Draper este argumento es tan inconsistente como el de asimilar igual papel a la clase campesina. El autor analiza las distintas opiniones vertidas al respecto y demuestra la siguiente premisa: "La revolución la realizaron y la controlaron siempre hombres y mujeres rebeldes de la clase media; primero, en nombre de todo el pueblo, después en el de los campesinos y ahora en el de los obreros y los campesinos". Del mismo modo, el ejército rebelde estuvo "inicialmente integrado por la pequeña burguesía urbana y rural, al menos en cuanto a su espíritu". En este sentido, Draper fustiga con severidad el mito de una "revolución campesina" de que se han hecho eco, sin mayores análisis críticos, algunos comentaristas del caso cubano.

El segundo capítulo se titula: "Cómo no tumbar a Castro" constituye un original análisis de las características de los distintos contingentes de emigrados cubanos residentes en los Estados Unidos y la razón de sus divergencias de opiniones. Draper se preocupa por dilu-

cidar las diferencias tácticas o ideológicas de los exilados y confrontarlas con la política llevada a cabo por el gobierno estadounidense sobre la isla. A la luz de consideraciones muy razonadas, el autor —extiende su análisis hasta la fracasada invasión militar que, tras el desastre, sumió a los exiliados en una intrincada red de cargos mutuos. "A la fuerza de invasión —dice el autor— se le dio una prioridad tan absoluta que las fuerzas anticastristas en el interior de Cuba fueron prácticamente ignoradas". Y esa liberación no podía realizarse sin la activa participación del pueblo cubano en Cuba misma y esa participación por múltiples causas no había sido preparada. A juicio de Draper la invasión "era indefendible, tanto desde el punto de vista de la concepción como del de la ejecución". Sin embargo, sostiene, a Castro "no se lo puede derrocar como no sea por la fuerza, así como no hubo otro medio que la fuerza para derrocar a Batista".

El tercer y último capítulo se titula: "Castro y el comunismo". De nuevo señalamos la minuciosa investigación realizada por Draper para dilucidar el discutido tema, contrastando sus argumentos y pruebas con las gratuitas afirmaciones que al respecto se han dicho. El autor ha seguido paso a paso, día a día, los discursos y actitudes de Fidel Castro y tras esa huella ensaya una interpretación que parece lo suficiente fundada como para prestarle adhesión. Su conclusión se resume así:

"De todos modos, quiero dejar bien sentado que yo no soy uno de esos que creen que a Fidel Castro se le puede clasificar de una vez para siempre (...). El yo de Fidel puede crearles a los comunistas tantas dificultades como se los ha creado a otros (...). Hay una inestabilidad inherente al modo de ser de Castro que convierte en aventurado el predecir su futura carrera dentro del movimiento comunista. Pero el problema no ha sido nunca el de si Fidel Castro tiene el alma y el temperamento de un bolchevique auténtico. Su misma inestabilidad e insuficiencia le han echado en los brazos de los comunistas, a las que ha traspasado todas las palancas del poder en la Cuba actual (...). Lo que Castro ha hecho es mucho más importante que lo que él "es", y lo que él es, tiene mucha más importancia que lo que él "fue".

Draper aporta con esta obra, un estudio serio, meditado, sugerente, caracterizado por la independencia de juicio de quien no pretende defender posiciones sino esclarecer la verdad. Y la verdad del



"caso Cuba" es dolorosa, pero aleccionadora para quienes saben aprender en la experiencia ajena.

Néstor Tomás Auza

GARZÓN MACEDA, CEFERINO. — "Relaciones profesionales entre los archiveros y los historiadores en Argentina." — Universidad Nacional de Córdoba.

El profesor Garzón Maceda, director del Instituto de Estudios Americanistas de Córdoba, asistió como invitado del Archivo Nacional de los Estados Unidos a la Reunión Interamericana sobre Archivos, realizado en Washington, a fines de 1961. La comunicación leída por Garzón Maceda en dicha reunión, constituye el presente trabajo, aparecido en la Revista Nacional de Córdoba y distribuido en separata.

Antes de entrar al tratamiento del tema específico de este informe, el autor se extiende en torno al nacimiento y desarrollo de la historiografía en la Argentina. Parte así, haciendo referencia a las crónicas de los Padres Jesuitas de la primera etapa: Techo Charlevoix, Lozano, Guevara. Pasa luego revista a la labor histórica de Gregorio Funes, Pedro de Angelis, Ricardo Trelles, Vicente Q. Quesada, Bartolomé Mitre, Vicente F. López, para traer a colación los trabajos realizados por la Sección Historia, luego transformado en Instituto de Investigaciones Históricas, que dio lugar a lo que el autor denomina, siguiendo a Juan Agustín Álvarez "nueva escuela histórica argentina". El autor pasa luego revista a las distintas organizaciones —oficiales y privadas— que agrupan a los historiadores y a las fuentes documentales editadas en el país.

Donde el autor se explaya ofreciendo una valiosa información, es en el capítulo referente al Instituto de Estudios Americanistas. Este centro de investigaciones, dependiente de la Universidad de Córdoba, viene realizando una verdadera tarea de investigación histórica, y a la vez de difusión, mediante las series de documentos y estudios editados en sus seis colecciones y, rebasando el campo estrictamente provincial, este Instituto ha promovido una actividad nacional en materia de Archivos que está llamada a remozar, mejorar y perfeccionar la futura organización de nuestros archivos. Efectivamente en cumplimiento del propósito de mejorar la situación de los repositorios y proporcionar a los archiveros la preparación técnica indispensable, ha procedido

a desarrollar un vasto plan, cuyas etapas iniciales han sido ya superadas. El Dr. Garzón Maceda estudió así los resultados de la 1ª Reunión Argentina de Paleografía y Neografía (1956), las Misiones Universitarias Archivológicas (1958), La Escuela de Archivos (1959), las Jornadas de Archivos de Argentina (1959), que jalonan una fructífera labor al servicio del saber histórico que honra a la Universidad de Córdoba y a sus historiadores.

En este informe se deja constancia, aunque discretamente, de los grandes males y defectos que afectan a los archivos argentinos, afirmando, al mismo tiempo, el gran interés demostrado para seguir cursos de capacitación o profesionales, en el personal de los Archivos. La conclusión que el autor deduce, al final de su trabajo, puede resumirse en esta frase: Se impone la necesidad de capacitar técnicamente al personal de Archivos, como una exigencia indispensable, y ese personal, solo espera ser capacitado.

Néstor Tomás Auza

SUSANA SEMIAN DE MOLINAS. — "Contribución al estudio del gobierno de Don Nicasio Oroño (1865-1868)." — Universidad Nacional del Litoral. — Santa Fe, 1962.

La figura del santafesino Nicasio Oroño es digna de ser estudiada, si se tiene en cuenta su enorme gravitación en el escenario político de su provincia. Su nombre desbordó las fronteras pequeñas del suelo natal y se proyectó al ámbito nacional, de manera especial desde la tribuna que le ofrecía su banca de senador nacional, en una época en que esa tarea significaba una verdadera y decisiva influencia en el quehacer de la política argentina.

Su nombre creció simultáneamente a la difusión de su obra como gobernador de la provincia de Santa Fe, en el período de 1865 a 1868. Durante aquellos años dicha provincia, junto con Córdoba, tenían asignado un papel decisivo en las luchas políticas. El gobierno de Oroño contribuyó a aumentar esa influencia debido al progresista gobierno que alcanzó a realizar, en momentos en que el país sufría la onerosa carga de la guerra con el Paraguay y el gobierno nacional, que presidía el general Mitre, sojuzgaba a las provincias del interior, siempre dispuestas a rebelarse al dirigismo político y doctrinario de Buenos Aires.

La obra que comentamos, como su nombre lo indica, constituye una contribución

a destacar la eminente obra de gobierno del santafesino Oroño. Estas páginas, redactadas con un estilo periodístico, detallan con cierto detenimiento la obra realizada por Oroño en las diferentes ramas del gobierno provincial. La educación y la asistencia social, la colonización y la inmigración, las obras públicas y las finanzas, son los aspectos predominantes que se analizan. No escapa, por último, al análisis de la autora, la gestión más discutida de Oroño y que puso en juicio su obra total. Nos referimos a la llamada en su época "cuestión religiosa", suscitada a raíz de las célebres leyes de cementerio y de matrimonio civil. El tema apasionó en su época a liberales y católicos y ambos tomaron partido, naciendo al respecto un debate que se extendió a otras provincias.

A la sombra de esa lucha, el gobernador Oroño fue objeto de una revolución que lo depuso del cargo. La autora, al respecto, pone en claro un aspecto que no todos los autores han visto, a saber, que dicha revolución no fue provocada por las reformas religiosas, sino por las cuestiones vinculadas con la elección de presidente para el período 1868-1874.

El estudio de la señora de Molinas está elaborado en base a documentación no utilizada hasta la fecha, proveniente del Archivo del gobierno de Santa Fe, lo que da mayor mérito a esta monografía. El tema era virgen hasta la fecha, y cuenta ahora con una investigación que ofrece, sistematizada, la obra progresista de Oroño en el gobierno santafesino. Sin duda el tema no está agotado, pero, mientras tanto, significa un aporte valioso que será preciso tener en cuenta.

Néstor Tomás Auza.

FRANCISCO ARRIOLA. — "Atlas Histórico Escolar, para uso de los años primero y segundo del ciclo básico y de las Escuelas Nacionales de Comercio". — Editorial Stella. — Buenos Aires, 1963.

Precioso tomito es éste, de 240 págs. de papel satinado, con 45 mapas o planos en colores, y con un apéndice con 27 dinastías.

Aunque no es hijo, ni pariente cercano, creérase que fuera lo primero del tan conocido *Historischer Schul-Atlas* de Putzgers. Hay un evidente parentesco, o rasgos comunes, pero también grandes diferencias.

Ambos se dicen escolares, pero el alemán puede satisfacer así a los alumnos

de 1er. y 2do. año, como a los universitarios; el criollo sólo se propone ilustrar a los principiantes. Le dice su mismo título, y no hay derecho a exigirle más.

En ese plano, los 45 mapas, a todo color, y trabajados con toda minuciosidad, son excelentes para niños, que tienen buena vista, aunque personas que la tienen algo cansadas, tendrán que valerse de la lupa. Sin duda que habría sido mejor, a lo menos en algunos casos, tomar un formato mayor, y en otros casos usar colores más diluidos, de suerte que no quedaran tan oscurecidos muchos nombres.

Cuarenta y cinco mapas, y a cada uno le acompaña una sintética explicación de los mismos, son excelentes resúmenes de épocas o periodos diversos. ¿Cuánto no van a servir estos capítulos a los alumnos de primer y segundo año! Evidentemente han sido escritos por quien ha tenido una luenga experiencia docente, y que sabe historia.

No en ésta, sino en el castellano es donde falla el autor: "El 29 de septiembre de ese mismo año, después del "Acuerdo de Munich", donde (?) están presentes (al que asisten) Chamberlain, Daladier, Hitler, Mussolini..."; "luego intimó a Finlandia la entrega de las bases navales, (y) ante la negativa, el 30 de noviembre invade su territorio; los defensores le oponen una enérgica resistencia, pero en marzo de 1940, debe (n) ceder ante...". "Los rusos, como en tiempo de la invasión napoleónica, aplica (n) el método...". "condenando a doce dirigentes nazis a muerte, y siete a prisión y (dejando a) tres absueltos"; "obligó a Japón a pedir un armisticio el 25 de agosto y (n) construyó a la capitulación el 2 de septiembre de 1945".

Todas estas pequeñas fallas pueden verse en sólo el postrer capitulito, pero abundan igualmente en los demás. No pocos lugares, mencionados en este capitulito, no se hallan en los mapas respectivos y Ardenas, que el autor justamente enfatiza, no aparece por ninguna parte. ¿Por qué en el mapa XXXVI, gran parte de la Patagonia es *terra nullius*, ya que no es tierra española (color roja), ni es tierra imperial (color amarillo)? Esta es una grave falla que debe subsanarse cuanto antes.

Excelente Atlas es éste, pero es susceptible de grandes mejoras, y no dudamos que, en la "Segunda edición" serán introducidas. ¿Por qué no tomar por modelo, en un todo la *Schul-Atlas* de Putzgers?

G. F.